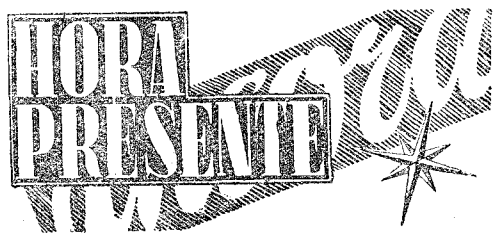


# ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 5 NOVIEMBRE 1959  
NÚM. 604 AÑO XIII

## ¡VIVIENDAS!



Treinta, ochenta, cien, cien más, sesenta... etc. viviendas han sido proyectadas o en vías de proyecto en la ciudad en los últimos años. Todas bajo tutelaje oficial o semioficial, y con las ventajas económicas que comporta el estar calificadas de protegidas, de renta limitada o subvencionadas, en una u otra forma. Todas sin los impedimentos o trabas a que están sujetas las dependientes de la empresa privada y con todas las ventajas fiscales otorgadas por los organismos públicos a las obras de tipo social, o sea con las máximas facilidades y los mínimos inconvenientes. Más, no puede pedirse. Nunca habían concurrido tantos factores favorables para la realización de tan vastos proyectos. Nunca, la perspectiva de poder dotar a la ciudad de suficientes albergues para todas las familias había sido más optimista. Nunca... si los buenos propósitos hubieran tenido la correspondiente efectividad práctica.

Pero no ha sido así. La realidad ha sido muy otra. Totalmente distinta. No solamente no se han podido llevar a la práctica tales proyectos sino que alguno de ellos no ha pasado de ser una mera intención, otros han llegado a un punto de estancamiento que no se ha superado, y los más avanzados en tramitación y cumplimiento de papeleo les ha faltado, les falta aun, el último requisito legal preciso para entrar en su fase de realización material. En resumen, que a estas horas todavía San Feliu el pueblo guixolense no ha visto por ninguna parte, no ve por ningún lado el comienzo de una zanja, la colocación de una primera piedra que le señale que va a ser realidad, por fin,

el comienzo de alguno, de uno tan sólo, de los tantos grupos de viviendas que se han anunciado y que con tanto anhelo está esperando desde hace tantos años.

Por otro lado, la empresa privada, la iniciativa familiar, sin preámbulos publicitarios, y acuciada por la urgente necesidad de poseer un cobijo, ha cavilado la manera de poder dar satisfacción a sus deseos y poco a poco, paso a paso, primero adquiriendo un solar, luego procurándose los materiales, ha ido edificando viviendas en diferentes barrios y calles, llegando, incluso a formar verdaderos núcleos suburbanos, como es el caso del llamado Pueblo Nuevo que ha dado tanto que hablar y cuyas condiciones urbanísticas e higiénicas son muy discutibles.

Resultado de todo ello es que la ciudad ha ido, y va creciendo día a día, gracias al esfuerzo individual, y sabe Dios a costa de que sacrificios Y no sobre un plan de construcciones unificado, sino según el caprichoso criterio de cada nuevo propietario, y en ciertos casos (no hablemos del susodicho Pueblo Nuevo, que es un caso especialísimo) en condiciones no muy ortodoxas en cuanto a higiene y aposentamiento.

No queremos, como se viene haciendo en tertulias y comadreos, echar la culpa de todo ello a las autoridades locales. Sabemos que por su parte no han regateado gestiones para salir del «impasse» en que parece estar encajado este asunto. La rémora obstaculizadora viene de más arriba. Y esto es lo que produce mayor extrañeza en el público, porqué en un país como el nuestro en que tanto se habla, y se realiza, para resolver el grave problema de la vivienda, y en el que se inauguran cada dos por tres, bloques de casas en diferentes puntos de todas las provincias, es sorprendente que nuestra ciudad, en la que dicho problema es tan acuciante como en la que más lo sea, no se haya visto favorecida ni con un minúsculo grupo.

Sintonia

Antes, saludemos con alborozo este tiempo soleado que parece haber vuelto a su cordura. O es que quizá estos días que acaban de transcurrir, estos días de Ferias Gerundenses sin lluvia y con cielo despejado, ¿pertenece a la locura climatológica que hace semanas hemos venido padeciendo? No es que deseáramos otra cosa para la capital en estos días tan señalados para ella, pero que este tiempo bonancible habrá sorprendido a la misma empresa, esto, nadie puede dudarlo.

Y ha sido, o fué con buen tiempo, que llegamos a la fiesta de Todos los Santos. Muy bien para todos! Porque todas las fiestas deberían tener su día soleado. Y siendo la fiesta de Todos los Santos, entonces el día soleado es de mucha más extensión. Nos alcanza a todos. Incluso a aquellos que tenemos el Santo humilde, aquel Santo que solamente es recordado por los íntimos de la familia y en esta intimidad es en la que es festejado.

Quizá así debieran ser todas las conmemoraciones de Santos. Nada de llevar quebraderos de cabeza al cuerpo de carteros, con cientos y cientos de tarjetas. Nada de felicitarse mutuamente en plena calle, a grandes voces, todo porque se tratará de algún Santo muy conocido. O bien de cometer algún olvido involuntario, porque siendo tantos los amigos a felicitar, uno llega a perder la cuenta de los Josés, Pedros o Juanes.

Si, si. Que bien está el Santo humilde, el Santo familiar. El que no trasciende a la calle, quedándose allí, en la reunión del hogar, con una «xocolatada» o una «crema».

Porqué, luego, ya viene esta festividad de Todos los Santos, con un día soleado como el de este año, para ser celebrada unánimemente por todos.

¿Qué raras circunstancias han hecho que San Feliu quedara hasta ahora al margen del plan nacional de edificaciones?

Sinceramente no llegamos a comprenderlo.

Xavier